



**Dossier Las personas mayores y su heterogeneidad.
Repensando la vejez y las nuevas longevidades**

**Dossier Miradas Críticas desde la Interseccionalidad
Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista**

EQUIPO EDITORIAL REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA

Director

Dr. Nicolás Gómez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID
correo electrónico: nicolas.gomez@ucentral.cl

Editores jefes

Dr. Luiz Ignacio Gaiger, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil. ORCID

Dra. María Isabel Reyes Espejo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. ORCID

Dr. Javier Hernández, Universidad Católica de Temuco, Chile. ORCID

Mts. Rodrigo Larraín, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Michela Giovannini, Free University of Bozen-Bolzano, Italia. ORCID

Cuerpo de editores asociados

Dr. Pablo Forni, Universidad del Salvador, Argentina. ORCID

Dr. Pablo de Marinis, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Emilio Torres Rojas, Universidad Central de Chile. ORCID

Dra. Beatriz Cid Aguayo, Universidad de Concepción, Chile. ORCID

Dra. Beatriz Revuelta Rodríguez, Universidad Central de Chile. ORCID

Lic. Andrés Monares Ruiz, Universidad de Chile, Chile. Academia

Dra. Anabel Rieiro, Universidad de la República, Uruguay. ORCID

Dra. Cristina Cielo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador, SE

Dra. Karin Berlien Araos, Universidad de Valparaíso, Chile, ORCID

Consejo científico

Dr. Luis Gajardo Ibáñez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Verónica Fuentes Guarda, Universidad Austral de Chile. ORCID

Dr. Mauricio Shuttenberg, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional Arturo Jauretche y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. ORCID

Dr. Darío Rodríguez Mansilla, Universidad Diego Portales, Chile.

Dr. Diego Pereyra, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Domingo García-Garza, CESSP Centro Europeo de Sociología y Ciencias Políticas, Francia. ORCID

Dr. Manuel Gárate Chateau, Universidad Diego Portales, Chile.

Dra. Jeanne Hersant, Pontificia Universidad Católica, Chile. ORCID

Lic. Eloy Altuve Mejía, Universidad de Zulia, Venezuela. ORCID

Dr. Odín Ávila Rojas, Universidad Santiago de Cali, Colombia. ORCID

Consejo de Evaluadores Revista

Dr. Fabiano Engelmann, Universidade Federal do Rio Grando do Sul, Brasil. ORCID

Dra. Nélida Cervone, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dra. Svenska Arensburg Castelli, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Luis Campos Medina. Universidad de Chile, Chile.

Mg. Edison Otero Bello. Universidad Central de Chile, Chile.

Mg. Gabriel Rojas Maruri, Universidad Central de Chile. ORCID

Dr. (c) Sebastián Moller Zamorano, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.

Dr. Marcelo Martínez Keim, Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Dr. Salvador Millaleo Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Fabien Le Bonniec, Universidad Católica de Temuco, Chile.

Dr. Juan Carlos Oyadenel, Universidad Nacional Andrés Bello, Chile.

Dr. (c) Javier Ugarte Reyes, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.

Dr. (c) Mag. Daniel Palacios Muñoz, Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Mg. Javiera Cárdenas Mena, Corporación para el Desarrollo del Maipo.

Dra. Elaine Acosta González, Florida International University, Directora ejecutiva del Observatorio Cuido60.

Dr. Celi Taffarel, Grupo LEPEL, Programa de Estudio en Educación. Facultad de Educación-Universidad Federal de Bahía. Brasil

Dr. Alexandre Fernández Vaz, Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil.

Dr. Marcelo Paula de Melo, Grupo de Pesquisa Coletivo de Estudos de Políticas de Esportes, Lazer e Educação Física (GEPOLES).

Dr. Pedro Athayde, Grupo AVANTE. Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília.

Dr. Lino Castellani, Universidade Estadual de Campinas. Brasil.

Mtr. Marcelo Húngaro, Grupo AVANTE, Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília, Brasil.

Dr. Fernando Mascarenhas, Grupo AVANTE, Universidade de Brasília, Brasil.

Mtr. Brunio Mora, Departamento de Educación Física y Deporte en ISEF, Universidad de la República, Uruguay.

Lic. Liber Benítez. ISEF-Universidad de la República. Uruguay.

Dr. Juan Bautista Lucca, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Mg. Sebastián Moller, Université catholique de Louvain, Bélgica.

Asistente del comité editorial

Miguel Irribarra, estudiante de la carrera de Sociología, Universidad Central de Chile. ORCID

Correo electrónico: miguel.irribarra@alumnos.ucentral.cl

SUMARIO

7 Presentación. Revista Central de Sociología. N°20

Dossier Las personas mayores y su heterogeneidad. Repensando la vejez y las nuevas longevidades

Artículos científicos dossier: Las personas mayores y su heterogeneidad.
Repensando la vejez y las nuevas longevidades

10 ¿La sexualidad femenina tiene fecha de caducidad?

Does Female Sexuality Have an Expiration Date?

Bárbara Ilona Danús Vigh

40 Personas adultas mayores vs. Discriminación: de la Gerontocracia a la Gerontofobia ¿El precio de envejecer?

Older adults vs. Discrimination: from Gerontocracy to Gerontophobia. What is the price of aging?

Asseneth Verdecia Rodríguez

66 Alimentación y envejecimiento: análisis de prácticas y concepciones alimentarias de personas mayores de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Food and Ageing: analysis of food practices and conceptions of middle-class elderly people in Buenos Aires, Argentina

Flavia Demonte

100 Efectos de un programa multicomponente en la capacidad funcional y cognitiva de adultos mayores, Los Muermos

Effects of a multicomponent program on functional and cognitive capacity in older adults, Los Muermos

José Luis Cárdenas Barria, Tania Andrea Flores Igor y Mauricio González Sepúlveda

115 Envejecer con violencias: un marco de análisis sobre las situaciones y acciones de violencias en la vejez

Aging with violence: a framework for analyzing situations and acts of violence in old age

Angélica Rodríguez Abad y Montserrat Olvera Grande

- 143 Las adultas mayores del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en la Universidad: expectativas
Senior Adult Female Researchers of the Mexican National System of Male and Female Researchers within Universidad: expectations
Sandra Areli Saldaña Ibarra, Felipe R. Vázquez Palacios y Rocío López Lara

Ensayos académicos dossier: Las personas mayores y su heterogeneidad.
Repensando la vejez y las nuevas longevidades

- 166 Gerontosexualidad: una perspectiva para el análisis de la sexualidad en la vejez
Gerontosexuality: A perspective for the analysis of sexuality in old age
Oscar Osorio Pérez y Miguel Ayala Aguirre
- 191 La voz que no jubila: Aproximaciones al activismo y personas mayores una revisión de literatura
The Voice that does not Retire: Approaches to Activism and Older People: A Literature Review
Consuelo Estadella Guerra
- 213 Propuesta metodológica para reconocer y analizar la vejez
Methodological proposal to recognize and analyze old age
Montserrat Olvera Grande y María de la Luz Martínez Maldonado
- 235 Historicidad y biografía: Fundamentos para intervenciones situadas en las vejez latinoamericanas
Historicity and biography: foundations for situated interventions in Latin American aging
Valentina Nejaz
- 260 Un cuento neoliberal: la producción de economías morales sobre la vejez
A Neoliberal Tale: The Production of Moral Economies of Old Age
Adriana Rovira

Dossier Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

Artículos científicos dossier: Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

- 282 Mapas Corporales de Menstruación. Símbolos, Discursos y Resistencias Menstruales en un Grupo de Chilenas Urbanas

Body maps of menstruation. Symbols, discourses, and menstrual resistance in a group of urban Chilean women

Sofía de la Fuente Véliz

Ensayos académicos dossier: Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

- 310 Negritud, feminismos y praxis antirracista en Chile desde la experiencia del Kilombo Negrocentricxs

Blackness, feminisms, and antiracist praxis in Chile through the experience of Kilombo Negrocentricxs

Ana Carolina Amaral Andrade

- 330 Aproximaciones teóricas al concepto de hegemonía y su relación con la interseccionalidad

Theoretical approaches to the concept of hegemony and its relationship with intersectionality

Pía Guerra Núñez

Envejecer con violencias: Un marco de análisis sobre las situaciones y acciones de violencias en la vejez

Aging with violence: A framework for analyzing situations and acts of violence in old age

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2025 / Fecha de aprobación: 22 de septiembre de 2025

Angélica Rodríguez Abad¹

Montserrat Olvera Grande²

Resumen

La vejez asociada a representaciones ligadas a fragilidad, improductividad y dependencia, ha favorecido relaciones de opresión y exclusión, es decir, viejismo, una forma estructural de discriminación que sostiene diversas formas de violencia. El objetivo es analizar cómo se conceptualizan y abordan las violencias en la vejez en México y América Latina. La metodología se basó en una revisión documental en bases de datos académicas como *Google Académico*, *Science Research*, *Scielo* y *Redalyc*. Se seleccionaron treinta textos científicos sobre vejez, abuso, maltrato y violencia, que fueron analizados considerando sus objetivos, metodología, hallazgos y aportaciones teóricas. Los resultados indican un uso indistinto de los términos abuso, maltrato y violencia. Las violencias institucionales, estructurales y simbólicas han sido escasamente exploradas. Se concluye en la importancia de construir marcos analíticos que visibilicen las violencias y el poder. Se propone una herramienta situada, redactada en primera persona, para reconocer experiencias de violencia en la vejez.

Palabras clave: Investigación social; envejecimiento; violencia; desigualdad social; exclusión social

1 Licenciada en Sociología, Magíster en Instituciones y Organizaciones, Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Correo electrónico: arodrigueza_fcdh@uatx.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1975-6380>

2 Licenciada en Ciencias de la Familia, Magister en Género, Sociedad y Políticas.

Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Correo electrónico: molveragrande@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3221-3425>

Abstract

Old age, associated with representations linked to fragility, unproductivity, and dependence, has fostered relationships of oppression and exclusion, that is, ageism, a structural form of discrimination that sustains various forms of violence. The objective is to analyze how violence in old age is conceptualized and addressed in Mexico and Latin America. The methodology was based on a documentary review of academic databases such as Google Scholar, Science Research, Scielo, and Redalyc. Thirty scientific texts on old age, abuse, maltreatment, and violence were selected and analyzed considering their objectives, methodology, findings, and theoretical contributions. The results indicate an indistinct use of the terms abuse, mistreatment, and violence. Institutional, structural, and symbolic violence have been scarcely explored. The conclusion is that it is important to construct analytical frameworks that make violence and power visible. A situated tool, written in the first person, is proposed to recognize experiences of violence in old age.

Keywords: Social research; aging; violence; social inequality; social exclusion

Introducción

Este texto forma parte de una serie de reflexiones derivadas de la revisión de literatura sobre violencias, abusos y maltratos hacia las personas mayores y se nutre también de las discusiones y análisis entre las autoras, orientados a comprender estas violencias desde un enfoque social y crítico. En este marco, se considera no solo sus manifestaciones individuales, sino también las dimensiones estructurales, culturales y políticas que las reproducen. Desde la sociología crítica del envejecimiento, las violencias hacia las personas mayores no pueden entenderse únicamente como hechos individuales, sino como fenómenos mediados por estructuras sociales, estereotipos culturales, normas institucionales y relaciones de poder que atraviesan sus vidas. Estas violencias reflejan desigualdades vinculadas con el género, la clase, la etnicidad y las identidades de género, y en muchos casos se sostienen mediante prácticas sociales, discursos normativos y políticas públicas excluyentes (Rodríguez, 2025). Es importante destacar que este trabajo se enriqueció con la participación de estudiantes de cuarto semestre de la licenciatura en Gerontología Social de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, en el marco de la Unidad de Aprendizaje *"Discriminación en la vejez y su interrelación con las dependencias"*. Las contribuciones en este espacio académico fueron fundamentales para consolidar un marco de análisis y comprender las situaciones y acciones que configuran las violencias en la vejez.

Esta comprensión de las violencias hacia las personas mayores desde una perspectiva crítica y estructural nos lleva a preguntarnos cómo se han construido históricamente las percepciones sobre la vejez, y de qué manera estas concepciones han influido en las formas de maltrato y discriminación. Para abordar esta dimensión, es necesario recurrir a los orígenes históricos y culturales que han moldeado la percepción de la vejez a lo largo del tiempo. Diversos pensadores clásicos de la antigüedad y otros periodos de la historia ya tenían posturas contrastantes sobre la vejez (Vélez, 2022). La visión de Platón y, más tarde la de Séneca, valoraban la vejez como un

periodo asociado a la prudencia, la sabiduría y la introspección; un momento para el cultivo del alma y el desapego de los placeres mundanos. Aristóteles y Cicerón presentaban una mirada que, acentuaban el carácter decadente que vinculaba la vejez con la debilidad física, la pérdida de juicio y la desconfianza (Chaparro, 2016). Estas tensiones filosóficas exponen diferentes maneras de entender el envejecimiento, y han contribuido a consolidar imaginarios sociales ambivalentes que oscilan entre el reconocimiento y la marginación de las personas mayores. Lejos de ser ideas del pasado, autoras como Simone de Beauvoir y Martha Nussbaum retomaron críticamente estas tradiciones en sus escritos, evidenciando cómo persisten en las formas contemporáneas de discriminación y exclusión hacia las personas mayores (Gómez, 2023).

Este trasfondo histórico no es anecdótico, las concepciones sobre la vejez han sido reproducidas, adaptadas y reforzadas por estructuras culturales, políticas y económicas que, en el presente continúan alimentando discursos y prácticas edadistas/vejistas y en los modos en que se nombra, interpreta y aborda la vejez. Por ello, para comprender en profundidad cómo se ha construido socialmente las violencias hacia las personas mayores, definimos conceptualmente los términos *Ageism*, edadismo y vejismo. Y se presenta una revisión documental enfocada en el análisis de los abusos, los maltratos y las violencias ejercidas hacia las personas mayores, con el objetivo de identificar cómo se están nombrando y comprendiendo.

Durante esta búsqueda, identificamos que gran parte de la información se encuentra dispersa, tanto a nivel conceptual como metodológico. Es frecuente que los términos “*violencia*”, “*abuso*” y “*maltrato*” se utilicen de manera indistinta, lo que dificulta su diferenciación analítica y complica la posibilidad de establecer un lenguaje común para visibilizar su magnitud y particularidades. Esta falta de precisión limita los abordajes académicos y profesionales, impacta directamente en las propias personas mayores, quienes no logran reconocer que están siendo violentadas, ya sea por la naturalización de ciertas prácticas o por la ausencia de referentes claros para nombrarlas. Pues las personas mayores enfrentan diversas formas de violencia, que van desde la infantilización y la restricción de su autonomía hasta agresiones físicas, psicológicas, patrimoniales e institucionales. Estas formas de violencia no siempre son identificadas como tales, ni por quienes las ejercen ni por quienes las viven, debido a que actitudes y prácticas discriminatorias han sido históricamente normalizadas en las estructuras familiares, comunitarias e institucionales. En este sentido, consideramos necesaria la construcción de un marco de análisis accesible, integral y claro que facilite el reconocimiento de estas violencias y permita identificar situaciones de riesgo que demandan atención social.

Perspectivas sobre discriminación en la vejez: Ageism, Edadismo y Viejismo

En la década de 1960, Butler acuñó el término *Ageism* que en castellano se traduce como *Edadismo*. Este concepto hace referencia a la discriminación y los prejuicios basados en la edad, y está relacionado con actitudes negativas hacia ciertos grupos generacionales. Butler lo describe como “[...] Age-ism describes the subjective experience implied in the popular notion of the generation gap”³ (Butler, 1969, p. 243), y refleja las percepciones y sentimientos subjetivos que surgen de la brecha generacional.

El autor sostiene que estas diferencias son visibles en las actitudes y comportamientos de cada grupo etario, y están marcadas por experiencias emocionales que pueden generar estereotipos (cómo pensamos), prejuicios (cómo nos sentimos) y discriminaciones (cómo actuamos) (OMS, 2021). El Informe Mundial sobre el *Edadismo* propone tres ejes centrales que permiten comprender este fenómeno en su totalidad y son fundamentales para el análisis de cómo el edadismo se manifiesta en distintos niveles y contextos: a) *Edadismo Institucional* hace referencia a las leyes, normas sociales, políticas y prácticas institucionales que limitan de manera injusta las oportunidades de las personas mayores. Estas estructuras institucionales, perpetúan la exclusión y prejuicios sistemáticos hacia las personas y grupos sociales en razón de su edad. Las instituciones, tanto públicas como privadas, operan bajo normas que favorecen ciertos sectores de la población, en perjuicio de las personas mayores, restringiendo su acceso a recursos, oportunidades laborales y, a servicios adecuados; b) *Edadismo Interpersonal* que surge en las interacciones sociales entre las personas. El prejuicio y los estereotipos relacionados con la edad se manifiestan explícita o implícitamente en las relaciones y en el entorno laboral, familiar o social. Refleja cómo las personas, a través de sus comportamientos y actitudes, contribuyen a la discriminación de las personas mayores, muchas veces de manera no consciente, lo que refuerza las ideas preconcebidas y las barreras sociales. Y, c) *Edadismo autoinfligido o auto-edadismo*, que fue ampliado por Levy (2001), describe el proceso por el cual las personas internalizan una visión negativa y estigmatizante sobre el envejecimiento, adoptando actitudes de autocrítica y autodesvalorización. Por ejemplo, cuando las personas comienzan a percibirse a sí mismos como menos capaces o menos valiosas a medida que envejecen. Aunque, este proceso ocurre sin una intención explícita – explica Levy – sus efectos son profundos, afectando la salud mental y emocional de las personas que experimentan esta internalización.

3 Trad. “El edadismo describe la experiencia subjetiva implícita en la noción popular de la brecha generacional”.

Sin embargo, consideramos fundamental ampliar la comprensión del edadismo al considerar su vinculación con un sistema estructural, específicamente capitalista y neoliberal. Este sistema, con su enfoque en la productividad económica, ha establecido que las personas deben mantenerse productivas durante toda su vida. Tal es así, que a *nivel macro-estructural*, las políticas neoliberales refuerzan la noción de que conforme avanza la edad, las personas se convierten en “obsoletos” (Martínez, 2022) dentro del mercado laboral, considerándolos como una carga para la productividad y el crecimiento económico. La visión de “obsolescencia” varía según el género: para los hombres, la productividad económica sigue siendo el principal valor; para las mujeres, la juventud, la belleza y la capacidad de reproducción y atracción sexual son los aspectos más valorados socialmente. Este enfoque refleja una estructura histórica-cultural que promueve, de manera sutil o explícita, la exclusión de las personas mayores al asociarlas con la falta de valor en un mundo centrado en el consumo y la producción (Garzón, 2024; Manes, Danel y Garmendia, 2020).

Este análisis se complementa con el trabajo intitulado “*Introduction to the Section: Ageism-Concept and Origins*”, de Ayalon y Tesch-Römer (2018), quienes identificaron tres niveles de edadismo: macro, meso y micro. A *nivel macro*, el edadismo se refleja en las políticas públicas y en las normas sociales que estructuran la vida de las personas en función de su edad. En el *nivel meso*, se ubican las interacciones en grupos o comunidades, como las empresas y las normas que allí rigen el comportamiento. Por último, el *nivel micro* que se refiere a la vivencia diaria del individuo en su vida personal y en sus relaciones interpersonales. Citamos textualmente:

[...] three levels of ageism: the micro-level, which is concerned with the individual (thoughts, emotions, actions); the meso-level, which is concerned with groups, organizations, and other social entities (e.g., in the domain of work or health care services); and the macro-level, which relates to cultural or societal values as a whole (e.g., political regulations)⁴ (Ayalon & Tesch-Römer, 2018, p. 04).

La propuesta de Ayalon y Tesch-Römer (2018) sobre los tres niveles de edadismo facilita la identificación de las dimensiones en las que se discrimina y subraya la necesidad de un análisis más holístico que contemple las fuerzas estructurales que subyacen en la persistencia del edadismo (Ver Tabla 1). Este enfoque estructural, que incluye las políticas neoliberales, contribuye a comprender cómo el edadismo se convierte en una cuestión que va más allá de las interacciones individuales, afectando

4 Trad. “[...] tres niveles de edadismo: el nivel micro, que se refiere al individuo (pensamientos, emociones, acciones); el nivel meso, que se refiere a los grupos, organizaciones y otras entidades sociales (por ejemplo, en el ámbito laboral o de los servicios de salud); y el nivel macro, que alude a los valores culturales o sociales en su conjunto (por ejemplo, las regulaciones políticas)”.

tanto las dinámicas sociales y laborales como las normativas culturales y políticas que estructuran la vida en la vejez.

A pesar de que el edadismo ha sido clave para visibilizar formas de discriminación estructural, interpersonal e individual, su abordaje presenta ciertas limitaciones para comprender en profundidad las violencias que atraviesan a las vejeces. El edadismo ha sido utilizado como una categoría generalizante, que tiende a homogeneizar a las personas mayores y sus experiencias, sin atender a la complejidad de los factores interseccionales que atraviesan el proceso de envejecer. Esta mirada corre el riesgo de reducir el análisis a una oposición entre juventud y vejez, sin problematizar las matrices culturales, políticas y económicas que configuran las representaciones, expectativas y tratos hacia las personas mayores.

En este sentido, el posicionamiento sobre nombrar las violencias como *Viejismos*⁵ aparece como una herramienta teórico-política indispensable para ampliar el análisis. A diferencia del enfoque edadista, el viejismo propone una lectura crítica de las estructuras de poder que sostienen la marginación de las vejeces, especialmente aquellas que no encajan en los mandatos normativos de autonomía, productividad y autocontrol. El viejismo permite visibilizar la carga simbólica negativa que recae sobre las personas mayores, así como las formas más sutiles o normalizadas de violencia que operan sobre sus cuerpos, tiempos y decisiones.

5 A mediados de los años 80, el médico y especialista en psicogerontología Leopoldo Salvarezza introduce el concepto de viejismo para evidenciar cómo afecta a las personas mayores en distintos contextos (Concina, 2011).

Tabla 1*Análisis del Edadismo: niveles, tipos y conceptualizaciones*

	Niveles de Edadismo	Tipos de Edadismo	Diversas manifestaciones	Conceptualización
E D A D I S M O	Edadismo estructural		· Productividad económica · Políticas neoliberales · Obsolescencia de las personas mayores · Exclusión económica · Mercado laboral	Este tipo de edadismo refleja cómo el sistema económico y político marginaliza a las personas mayores
			· Políticas públicas · Normas sociales · Sistema económico · Productividad	Este nivel se refiere a cómo las políticas públicas y las normas sociales estructuran la vida de las personas mayores a nivel colectivo
	Edadismo Macro	Edadismo institucional	· Mercado laboral · Instituciones educativas · Servicios de salud y bienestar · Normas comunitarias · Interacciones Interpersonales · Grupos y Organizaciones sociales y culturales	Este nivel abarca la discriminación que se da en el contexto de grupos, como el entorno laboral o las comunidades.
	Edadismo Micro	Edadismo interpersonal	· Experiencias individuales · Relaciones personales · Vida diaria · Actitudes, comportamiento	Este nivel se enfoca en cómo el edadismo impacta a las experiencias cotidianas y en las relaciones personales de las personas.
	Edadismo autoinfligido	Autoedadismo	· Internalización de estereotipos · Autocrítica · Desvalorización personal · Impacto en la salud mental	Se refiere a cómo las personas mayores internalizan las ideas negativas sobre la vejez, afectando su autonomía, independencia y salud mental.

Fuente. Elaboración propia a partir de Ayalon y Tesch-Romer (2018) y el Informe Mundial sobre el Edadismo (2021), muestran coincidencias en señalar que el edadismo tiene muchas formas y se manifiesta en varios niveles, desde las interacciones individuales hasta las estructuras más amplias de la sociedad. Ambos destacan la necesidad de dismantelar estos prejuicios a través de políticas públicas, educación y cambios culturales.

Estrategia metodológica para el análisis de violencias en la vejez

Para la elaboración de este escrito se realizó una revisión documental a partir de bases académicas como *Google Académico*, *Science Research*, *Scielo*, *Redalyc*, con el propósito de recopilar artículos científicos sobre la vejez y las situaciones de abuso, maltrato y violencia. La selección de los documentos se centró en las categorías: *vejez y maltrato*; *vejez y abusos*; *vejez y violencias*; así como las *experiencias de abusos y maltratos en personas mayores* dando prioridad a los estudios desarrollados en México y América Latina.

En total se revisaron treinta textos científicos. La información se sistematizó considerando criterios como el objetivo, el método, los hallazgos, la disciplina de estudio y las aportaciones relevantes para el desarrollo de este artículo. Se puso especial énfasis en el diálogo y el intercambio de ideas entre las autoras, resaltando cómo sus diferentes perspectivas y reflexiones enriquecieron la comprensión del tema. Asimismo, se valoraron los aportes surgidos de las discusiones y revisiones de los textos seleccionados, destacando nuevas ideas, interrogantes y conceptos que emergieron a partir de las experiencias y del análisis crítico de las obras. Este proceso permitió construir una base sólida para la elaboración de este trabajo. A continuación, se presentan los principales hallazgos derivado de esta revisión.

- Hay un uso indistinto del concepto de abuso, maltrato y violencia como guía para abordar las realidades sociales.
- Son pocos los estudios que aluden a una definición específica de abuso, maltrato y violencia para las personas mayores.
- Si bien, hay un uso indistinto de los términos (abuso, maltrato y violencia), los estudios coinciden en la identificación de los factores que propician mayor condición de vulnerabilidad, y, por ende, abusos, maltratos y violencias.
- La mayoría de los estudios indaga y afirma que el espacio familiar y las relaciones que ahí se construyen son los principales contextos y actores que ejercen abusos, maltrato y violencias.
- Hay una prevalencia de la perspectiva de género, pero prevalecen estudios donde se abordan las experiencias y las situaciones de las mujeres mayores, y en menor medida de los hombres que envejecen.
- Son pocos los estudios que abordan los abusos, maltratos y violencias en espacios institucionales, gubernamentales, comunitarios, y la existencia de los maltratos y violencias en el diseño y desarrollo de los programas sociales.
- Solo se encontró un texto que refiere a la necesidad de analizar los abusos, los maltratos y las violencias como resultado de la violencia estructural; se reflexiona como un problema de índole público y como una situación que se oculta pese a las manifestaciones y acciones gubernamentales de prevención y atención.

- Se ubican tres tipos de aproximaciones metodológicas. La primera refiere a la perspectiva cualitativa: las historias de vida, trayectorias de violencias y de cuidado, las narrativas, relatos de mujeres, estudios de caso, entrevistas, grupos de discusión y grupos focales. La segunda, a estudios cuantitativos con datos obtenidos de censos, encuestas y escalas; Por último, estudios mixtos, en los que se integran datos cuantitativos y cualitativos. La revisión documental de estudios y de marcos jurídicos y políticos del tema.
- Los estudios provienen en mayor medida de disciplinas de las Ciencias Sociales (6), Trabajo Social (4), Derecho (3), Antropología (3), Psicología (3). Pero en menor medida los estudios responden a áreas como Gerontología (2), Salud Colectiva (3), Orientación familiar, Educación y Medicina.

Primeras reflexiones sobre envejecer con violencias: hallazgos y desafíos

A partir de la revisión, consideramos crucial la deconstrucción de los referentes conceptuales en torno a la violencia en la vejez, ya que no existe consenso claro sobre la definición de términos como abuso, maltrato y violencia. Más que simples categorías, estos conceptos reflejan construcciones sociales que han sido naturalizadas e, incluso, invisibilizadas, lo que ha llevado a comprenderlos de manera restringida, limitándolos a situaciones que ocurren únicamente en el plano de las relaciones interpersonales. No obstante, las violencias hacia las personas mayores trascienden este nivel; son el resultado de dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas que configuran desigualdades y exclusiones de manera estructural y sistemática.

A partir de ello, consideramos imprescindible explorar y abordar las violencias de manera integral, a fin de reconocer su complejidad y cuestionar los marcos tradicionales de análisis para abrir paso a perspectivas críticas que permitan visibilizar las múltiples formas en que la violencia se manifiesta y se reproduce en la vida de las personas mayores. En este sentido, resulta fundamental desarrollar estudios que no solo investiguen, sino que también evidencien las violencias ejercidas en las instituciones, ya sea por funcionarios públicos o profesionales, desmontando la visión reduccionista que limita estas situaciones en el ámbito familiar. Esta necesidad adquiere especial relevancia ante la escasez de investigaciones que analicen críticamente el papel de las instituciones, no solo como posibles espacios de riesgo, sino también como potenciales redes de apoyo para las personas mayores.

Es fundamental desarrollar enfoques metodológicos diversos que permitan indagar, comprender a este fenómeno en toda su complejidad, considerando no solo sus dimensiones éticas y sociales, sino también su entrecruzamiento con factores como la interseccionalidad y la interculturalidad. Abordar las violencias hacia las personas mayores constituye un desafío interdisciplinario, situado, cultural y político que exige superar aproximaciones reduccionistas y fragmentadas. Esta tarea nos interpela a repensar las formas de investigar, priorizando metodologías que integren la voz y la

experiencia de las personas mayores, reconociendo sus saberes, sus historias y sus perspectivas. Asimismo, implica explorar posibles modos de acompañamiento que se fundamenten en la escucha activa, el reconocimiento mutuo y la co-construcción de sentidos con las personas.

Es necesario, además ampliar la exploración hacia contextos y poblaciones que tradicionalmente han sido invisibilizados en la investigación sobre la violencia en la vejez. Esto incluye a personas mayores con trayectorias de vida caracterizadas por posiciones económicas privilegiadas o con reconocimientos en ámbitos empresariales, políticos o sociales, cuyas experiencias también pueden revelar formas sutiles de abuso, maltrato o violencia. De igual modo, resulta fundamental indagar en los espacios institucionales para la vejez, como asilos, casas de día y residencias, donde las dinámicas de poder, control y negligencia pueden generar violencias específicas, muchas veces normalizadas o invisibilizadas. Profundizar en estas experiencias permite cuestionar la visión dominante que asocia la violencia únicamente en la esfera familiar y abre la puerta a otros contextos que merecen ser investigadas a fondo.

El acercamiento interdisciplinario a estas realidades y vivencias de las personas viejas, es fundamental para definir los abusos, los maltratos y las violencias en la vejez. Este enfoque permitiría el diseño de guías o protocolos que estén adecuadamente contextualizados en los distintos espacios sociales y culturales, considerando cómo factores como el género, la clase, la etnicidad, la orientación sexual, las capacidades físicas y otros ejes de diferencia se entrecruzan (interseccionalidad), así como respetando y adaptándose a las particularidades culturales, tradiciones y cosmovisiones propias de cada región y de cada trayectoria de vejez (interculturalidad).

En términos de la investigación social, resulta imprescindible ampliar el panorama sobre el envejecimiento y las violencias. Es necesario investigar las experiencias de abuso, maltrato y violencia en las personas que envejecen y que viven solas. Nos preguntamos ¿qué actores de la familia extensa y de la comunidad ejercen violencia sobre estas personas? Es esencial indagar en las vivencias de abuso, maltrato y violencia de los hombres que envejecen. Desde la perspectiva crítica analizar el maltrato que se ejerce entre las vejeces, entre hombres y mujeres, mujeres y mujeres, hombres y hombres. Es fundamental indagar en las redes de apoyo, tanto familiar como comunitarias, como actores que pueden ofrecer contención y orientación frente a las experiencias de violencias, realidades poco visibles por funcionarios, programa y actores interesados en el tema.

Además, sostenemos que es de vital importancia avanzar en actividades de sensibilización y capacitación sobre la violencia en la vejez, aunque existen acciones dirigidas a atender los abusos, maltratos y violencias, se ha trabajado poco en el diseño de estrategias de prevención, sensibilización y capacitación que abarque a todos los grupos de edad y sectores de la sociedad, tanto a nivel inmediato como a mediano y largo plazo. Para crear conciencia y compromiso social frente a la violencia en la vejez.

Desde experiencias cercanas y del análisis de los textos, pensamos en indagar en las consecuencias de las violencias, como aspectos que se entrelazan y generan sufrimientos en las vidas de las personas viejas, que irrumpen en los proyectos de vida, afectan en la salud mental, dificultan mirar oportunidades, el ejercicio de los derechos, y que incluso, contribuyen en la ausencia del sentido de la vida, en el desmoronamiento de la dignidad en la vejez, en el camino social que puede dirigirse a mayores tasas de muerte prematuras en la vejez (OMS, 2021).

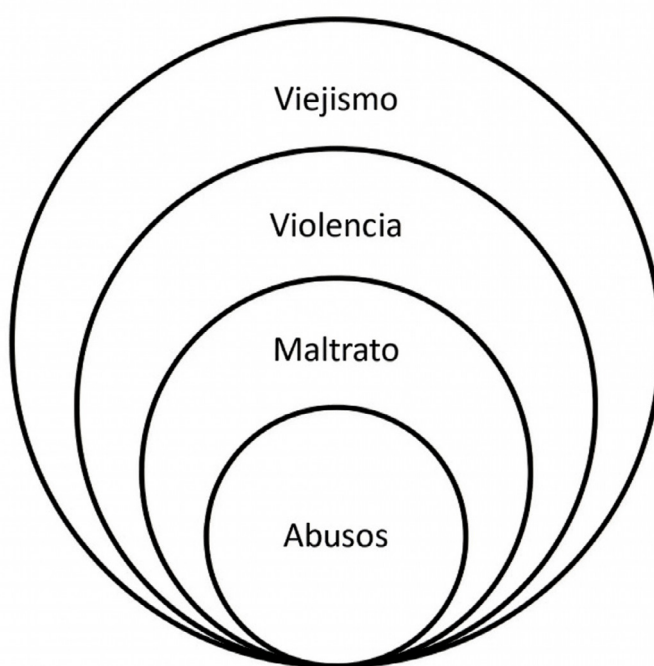
Análisis de los conceptos de abuso, maltrato y violencia en la vejez

A partir de la revisión documental sobre el tema de abuso, maltrato y violencia hacia las personas mayores, se observa que existe un mayor número de aproximaciones y definiciones relacionadas con el concepto de maltrato, seguido por las violencias y, en tercer lugar, los abusos. La mayoría de estas definiciones son de carácter general, y en menor medida, orientadas hacia la vejez. Se observa una tendencia generalizada a utilizar indistintamente los conceptos de abuso, maltrato y violencia, lo que resalta la necesidad de clarificarlos (Ver Figura 1). Se propone un enfoque secuencial para definirlos conceptualmente, reconociendo que estos términos están tan estrechamente relacionados que resulta complicado analizarlos por separado.

A partir del análisis, consideramos que los abusos constituyen las acciones iniciales que pueden dar lugar al maltrato, y que ambos se integran dentro del espectro más amplio de la violencia. Los tres en su conjunto, buscan evidenciar las acciones, las actitudes, los discursos y las interacciones de agresión dirigidas hacia las personas que envejecen. A continuación, se presentan las definiciones de cada uno, para luego exponer una propuesta que permita comprenderlos de manera integral en el contexto de la vejez. Nuestra intención no es clasificarlos en función de las disciplinas, ni elaborar una monografía detallada sobre cada término, más bien analizarlos de manera crítica, situada y como referentes para pensar en programa de acompañamiento y sensibilización. Finalmente, se incorpora la Tabla 2 "Tipos y manifestaciones de abuso, maltrato y violencia reconocidas en la literatura revisada", la cual sintetiza las principales categorías abordadas.

Figura 1

El viejismo y su relación con la violencia, el maltrato y el abuso



Fuente. Elaboración propia.

Abuso

Los abusos ocurren necesariamente en contextos de relaciones desiguales de poder y jerarquía, donde uno de los actores tiene una posición dominante y otro, una posición subordinada (García, Antón y Ponce, 2022). En este contexto, González y Bravo (2021), citan la definición de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, que conceptualiza los abusos como todas aquellas acciones cuyo fin es causar daño o riesgo a otra persona que es percibida como vulnerable. Ramos (2021) señala que el concepto de abuso dirigido a las personas mayores surgió en el ámbito de las prácticas de los cuidadores, tanto en instituciones como en entornos familiares, que provocan daños, ya sean estos intencionales o no.

Para Jiménez (2012), los abusos en la vejez se cometen principalmente contra aquellos que se encuentran en situación de dependencia o edad avanzada, independientemente de los espacios y de los actores con quienes vivan. Los abusos pueden traer consecuencias profundas, deteriorar la calidad de vida y la estabilidad de los entornos en los que vive como señalan Olloa y Barcia (2019).

Con base en estos aportes conceptuales, se encuentran los siguientes tipos de abusos: la negligencia, los daños psicológicos, físicos, sexuales, económicos y el abandono.

Maltrato

El maltrato es definido como hechos o situaciones que generan un daño a las personas y afecta su bienestar (Márquez, 2004). Como acciones que ocurren en una relación interpersonal, donde existen prácticas de confianza, convivencia, cuidados; estos espacios pueden ser familiares o institucionales y en ellos puede existir un agresor (Ortiz y Arroyo, 2017). A lo anterior, sumamos que los agresores igualmente pueden estar en los grupos sociales, en las redes de amistad, en los espacios y organizaciones de la comunidad con las que se socializa.

De acuerdo con Jiménez (2012), el maltrato, es mencionado como descuido o explotación, tiene características como la frecuencia, la duración, gravedad y consecuencias personales y culturales. Guajardo (2017), señala que el sujeto que es maltratado es cosificado y experimenta una alienación ante las relaciones y los actos que los violentan, lo que lo coloca y reafirma su posición y relación con los otros desde objeto con menor poder. Ante las situaciones de maltrato, suceden un proceso complejo que pone en tensión, por un lado, los hechos de maltrato y la relación entre dos o más actores, y por el otro, la comunicación de las experiencias, la atención y canalización oportuna.

En la revisión del concepto de maltrato, encontramos un mayor número de definiciones enfocadas al maltrato en la vejez.

García, Antón y Ponce (2022), definen al maltrato como todo acto que genera un daño físico o psicológico, ya sea por acción u omisión, dichos daños pueden provenir de algún integrante de la familia. Durante la vejez, el maltrato es concebido como un sufrimiento que implica dolor, lesiones, la violación de sus derechos y una afectación a su calidad de vida. Asimismo, es definido como el conjunto de violencias dirigidas a las personas mayores (Márquez, 2004). Cualquiera que sea el tipo de maltrato, este grupo etario será víctima de sufrimientos innecesarios, de lesiones o dolor, pérdida o violación de sus derechos humanos y deterioro de su calidad de vida (Jiménez, 2012). También, es maltrato la omisión, es decir, dejar de realizar acciones o actividades que son vitales para su bienestar, y la falta de respuestas apropiadas ante situaciones de la cotidianidad (Olloa y Barcia, 2019; Giro, 2014). La CEPAL, define el maltrato como toda acción que produce un daño a la integridad física, psíquica, sexual y moral, aun cuando se presenta en las relaciones donde se supone hay confianza (Ortiz y Arroyo, 2017; Núñez, Fajardo y Henao, 2020).

La OMS lo define como acciones que pueden ser intencionadas o no, únicas o repetidas de ofensas y descuido de índole físico, psicológico, emocional, social o económico, que producen angustia, lesiones, enfermedades, aislamientos, afectaciones a la productividad en las personas mayores (García, Antón y Ponce, 2022; Ortiz y Arroyo, 2017). Llama la atención, que estos maltratos pueden ocurrir en el medio familiar, comunitario e institucional, y que afecta su autonomía, sus derechos y subjetividades (Olloa y Barcia, 2019).

Un tipo de maltrato que poco se ha visibilizado es el maltrato estructural, concebido como la cadena de consecuencias que se derivan de las políticas gubernamentales inadecuadas, la falta de financiación de servicios básicos que deriva en el ejercicio de presión económica y de conciliación de la población que envejece y las familias (Cenobio, De la Vega y Arreola, 2024). Por lo anterior, varios autores coinciden en la necesidad de un enfoque multisectorial y multidisciplinario para visibilizarlo y reducirlo.

Entonces, los tipos de maltrato señalados en la literatura son los físicos, psicológicos, emocionales, económicos, sexuales, el descuido de necesidades básicas (nutrición, vestido, albergue, atención médica), el maltrato legal, patrimonial (material), el médico, la negligencia, el abandono (físico y emocional), las ofensas, las agresiones, la falta de respeto, el prejuicio, el estructural y social.

Violencia

Con respecto a la violencia, se comprende como todas aquellas acciones que se basan en las diferencias de poder, en relaciones donde el poder es desigual (Bonavitta y Franco, 2024; Flores, Zamarripa y Mendoza, 2022). La violencia se sostiene del ejercicio de la fuerza, de las agresiones ya sean directas o sutiles, que buscan invadir y apropiación de los agresores para y con la víctima, donde esta última no tiene el suficiente poder e igualdad para negar, parar, salir de dicha relación (Dabove y Urrutia, 2015).

Retomamos los aportes de Bruno y Castro (2019), quienes señalan que las desigualdades mantienen las construcciones sociales sobre las violencias (que además son estructurales). Pues toda diferencia que se legitima y normaliza sobre otros produce desigualdad, y en consecuencia, construcciones sociales sobre la violencia que se dirige a quien ocupa una menor jerarquía. La violencia está vinculada a construcciones sociales sobre las diferencias, las desigualdades y, por ende, ligada a las posibilidades o no de libertad (Bruno y Castro, 2019). La violencia se encadena al deseo y ejercicio del ser, aunque a veces, la única forma de ser visto o de encontrarse con el otro sea bajo el ejercicio y establecimiento de relaciones violentas (Dabove y Urrutia, 2015).

La OMS define la violencia como todo uso intencional de la fuerza, de poder, de amenaza contra uno mismo, contra otra persona, grupo o comunidad, se puede clasificar en violencia autoinfligida, interpersonal y colectiva (Agudelo, Landeros y Giraldo, 2022). La noción de violencias responde a elementos de índole personal, situacionales, familiares, educativos, culturales y sociales a lo largo de la vida, en tanto, es un problema complejo (Rodríguez, y Esquivel, 2020; Márquez, 2004). La violencia, entendida como ejercicio de fuerza, amenazas y alteraciones físicas y psicológicas produce daños a la salud, en el desarrollo de la vida, afectaciones a la integridad y la dignidad de las personas. Genera una desvalorización de sí, el sentir vergüenza, rechazo, la

discriminación, la exclusión, la precariedad, la falta de recursos y espacios pues no se tiene el mismo valor e importancia que los demás (Flores, Zamarripa y Mendoza, 2022; Olloa y Barcia, 2019; Iacub, 2007).

La importancia de atender la violencia, responde a identificar esas formas de interacción violentas, deconstruirlas para modificar las formas de relación entre los sujetos y la modificación de las subjetividades del sujeto que es violentado (Iacub, 2007). Toda violencia, es una violación a los derechos humanos.

En la vejez, la violencia se ejerce por la manipulación, como medio de control psicológico y por medio del lenguaje (Dabove y Urrutia, 2015). Se ejerce al dañar, intimidar, causar daños físicos, angustias, confinamiento injustificado, la privación de los cuidados, servicios y necesidades básicas de las personas mayor (Jiménez, 2012). En esta situación se concibe a la persona mayor como un sujeto pasivo, quien además tiene dependencia de su agresor, incluso, la persona mayor mira dicha dependencia como única posibilidad de defensa. La violencia en la vejez produce marginación, y aquí son fundamentales dos cosas, la reflexividad al respecto y las acciones dirigidas al cambio (Dabove y Urrutia, 2015).

Miranda (2021) señala que la violencia hacia las personas mayores responde a una construcción edadista, que impone y normaliza los silencios, las prohibiciones, el control, el ser invisible para los otros y la condición de dependencia, lo anterior legitima la violencia, y el autor, los define como aspectos que conforman una pedagogía de la vejez, como recurso que reproduce, normaliza y legitima la violencia dirigida a las personas mayores.

Los tipos de violencia identificados en la literatura corresponden al ejercicio de la fuerza física, castigos crueles, la violencia sexual, económica, patrimonial, familiar, psicológica (Ver Tabla 2). Se expresa en amenazar, intimidar, prohibir, controlar, confinar sin razón, manipular, profundiza la dependencia. Usar lenguaje discriminatorio, para silenciar, invisibilizar, generar angustia. Incluso, en la negación de cuidados y servicios básicos para la vida. Pensamientos y deseos de causar daño. La violencia puede ser autoinfligida, interpersonal y colectiva.

Tabla 2

Tipos de Abuso, Maltrato y Violencia

Abuso	Maltrato	Violencia
• La negligencia • Psicológicos • Físicos • Sexuales • Económicos • El abandono	• Físico • Psicológico • Emocional • Económico • Sexual • El descuido de necesidades básicas • Legal • Patrimonial • Médico • La negligencia • Abandono (físico y emocional) • Ofensas • Agresiones • Falta de respeto • Prejuicio • Estructural • Social	• Ejercicio de la fuerza física • Castigos crueles • Sexual • Económica • Patrimonial • Familiar • Psicológica • Amenazar • Intimidar • Prohibir • Controlar • Confinar sin razón • Manipular • Profundizar la dependencia • Usar lenguaje discriminatorio • Silenciar • Invisibilizar • Generar angustia • Negación de cuidados y servicios básicos • Pensamientos y deseos de causar daño • Autoinfligida • Interpersonal • Colectiva

Fuente. Elaboración propia.

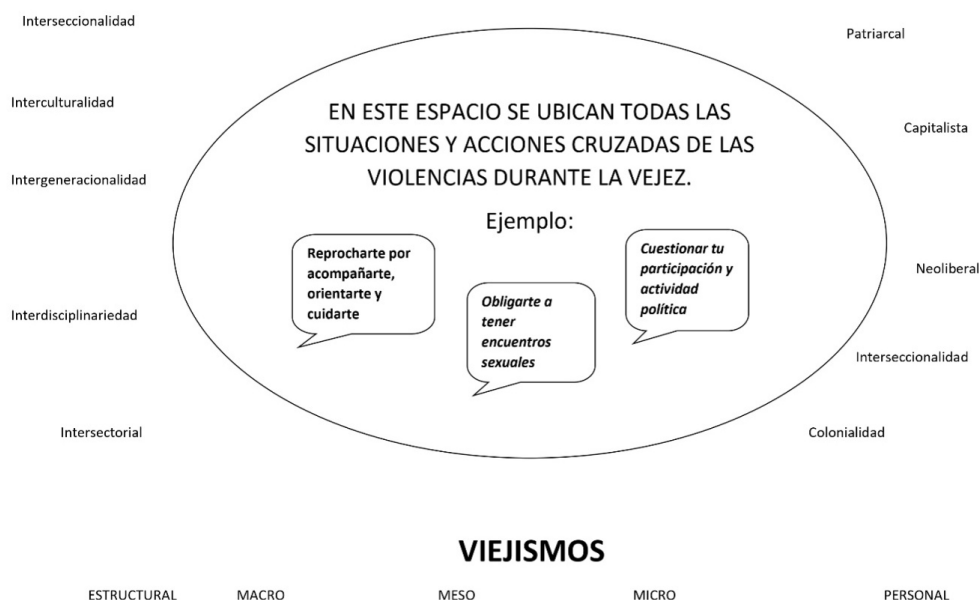
A partir del análisis de los conceptos de abuso, maltrato y violencia, proponemos que el viejismo constituye la base estructural y simbólica sobre la cual se legitiman, normalizan y reproducen determinadas relaciones, acciones y formas de subjetivación dirigidas hacia las personas mayores. Este fenómeno atraviesa todos los ámbitos de interacción, condicionando las dinámicas familiares, comunitarias, institucionales y sociales, y opera independientemente de la edad, el rol, el parentesco, el contexto o las interseccionalidades de quienes se relacionan con ella. En consecuencia, el viejismo no solo sostiene prácticas discriminatorias y violentas, sino que también configura las

percepciones, expectativas y posibilidades de autonomía de las personas mayores, reafirmando jerarquías, desigualdades estructurales en la vida cotidiana.

La figura 2 permite visualizar de manera esquemática los elementos desarrollados previamente.

Figura 2

Situaciones y acciones cruzadas de las violencias durante la vejez



Fuente Elaboración propia.

A continuación, se presenta un análisis detallado de cada uno de estos términos, así como de las interrelaciones que los vinculan entre sí.

Viejismo y violencia

El viejismo, sustenta la violencia hacia las personas mayores, parte de concebir a estas personas como sujetos con menor poder al interactuar con los otros, se les ubica en una posición de menor jerarquía, desigualdad y sumisión. Dicha condición no solo impacta en las acciones que reciben y las que pueden desplegar para defenderse, también afecta su autoestima, la conformación de su identidad, su sentido de valor y su bienestar general.

El viejismo no es igual ni afecta de la misma manera a todas las vejeces. La interseccionalidad, puede convertirse en un aliado que mitigue sus efectos, mientras que en otros pueden intensificar y profundizar el viejismo vivido. De ahí, la importancia de explorar los matices de este fenómeno en personas concebidas socialmente como oprimidas y en quienes poseen ciertos privilegios. Con base en nuestras experiencias y observaciones, sostenemos que el viejismo no perdona a aquellos sujetos con mayor poder, recursos y prestigio; sin embargo, es fundamental conocer las formas específicas que adopta en estos grupos de personas viejas.

El viejismo se presenta como un aliado de la violencia. En la vejez, entendemos la violencia como un fenómeno multidimensional, que se nutre de relaciones de poder asimétricas, sostenidas y reforzadas por el viejismo. Todas las acciones que se ejercen y soportan en el marco de estas diferencias de poder, produce en las vejeces la expropiación y vulnerabilidad de su poder, estatus y reconocimiento. Las acciones violentas pueden ser tanto directas como sutiles, pero los impactos son igualmente significativos y atentan contra la integridad, autonomía y libertad de las personas, así como la desposesión de su poder, capital social, cualidades y valor y cuando la violencia se ejerce, profundizan y agravan aún más la falta de poder.

Al concebir a las personas viejas como sujetos de menor poder, se refuerza y perpetúa la desigualdad, separándolas del resto de los sujetos solo por ser viejos y concebirlos con las características viejista, previamente mencionadas. Sostenemos que el viejismo no solo constituye y normaliza, también orienta el ejercicio de la violencia hacia las personas mayores, un fenómeno que se internaliza, aprende y socializa en diversos espacios cotidianos, como los familiares, la comunidad, los grupos, las instituciones, los medios de comunicación, las redes sociales y toda interacción donde existe y se alude al envejecimiento, la vejez y las personas mayores.

No solo se naturaliza, sino que, al ser conscientes de ello, las personas mayores se enfrentan a una situación donde tienen pocas opciones para cuestionar, modificar y escapar de las relaciones violentas que configuran su cotidianidad. Estas dinámicas producen sentidos y significados particulares sobre la vejez y lo que implica ser una persona vieja.

En la vejez, la violencia es estructural, política, cultural, colectiva, interpersonal y personal. Se interpelan con los derechos, con los proyectos y los sentipensares de las personas mayores, y también de aquellos que acompañamos el proceso de envejecimiento. Es fundamental reconocer que nosotros, como actores en este proceso, también podemos ejercer violencia, lo que subraya la importancia de la sensibilización, la capacitación y la comunicación del tema a lo largo de la vida.

En este apartado no abordaremos prácticas específicas de violencia en la vejez, ya que nuestro interés, por el momento es destacar su interdependencia con el vejevismo, el maltrato y el abuso. La violencia, a su vez, se compone de dos elementos fundamentales: el maltrato y el abuso. Los consideramos de esta manera porque constituyen, en sí mismos, expresiones de violencia ampliamente reconocidas tanto en el ámbito social como en el académico.

Definimos el maltrato en la vejez como toda acción u omisión que provoca un daño físico o moral, en tanto cosifica a las personas viejas, se les despersonaliza y no las reconoce como sujetos con derechos y dignidad. Esta negación las sitúa en una relación desigual de poder, lo que permite que otros se sientan con la facultad de ejercer violencias sobre ellas, lógica sostenida por el vejevismo. Las prácticas de maltrato pueden caracterizarse por ser acciones únicas o tener frecuencia, por los impactos tanto en las vejez, como en la relación, en las tensiones en los espacios sociales y en las representaciones, discursos y actitudes viejistas que se fortalecen y normalizan. Al igual que el vejevismo y la violencia, los maltratos ocurren en todos los contextos sociales, políticos, instituciones, comunitarios, familiares y personales, forman parte del establecimiento de relaciones, de la construcción de subjetividades, de dinámicas y acceso o limitación de derechos, recursos, espacios, proyectos de vida.

En cuanto a los abusos, también se sustentan en las relaciones de poder y jerarquías que nos hacen creer que podemos dañar o aprovecharnos de los demás que vemos vulnerables, los abusos afectan la identidad, la autoestima, los derechos y la integridad de las personas. Es importante señalar que el vejevismo posiciona a las vejez como personas vulnerables, más allá de las características particulares que surgen de la interseccionalidad. Tanto los maltratos como los abusos, en cuanto actos de violencia, presentan matices que aún no se logran identificar, analizar ni erradicar. Esto evidencia la complejidad del fenómeno social de la violencia hacia la vejez.

Con base en este análisis sobre el vejevismo y la violencia, proponemos el siguiente esquema visual que tiene como objetivo visibilizar las múltiples formas en que se manifiestan las violencias en la vejez, reconociendo que estas no pueden entenderse como hechos aislados ni como procesos lineales. Las violencias que atraviesan la vida de las personas mayores se entrelazan en un entramado complejo de relaciones,

estructuras, discursos y prácticas que operan de manera simultánea y cruzada. Hablar de violencias en la vejez requiere superar las definiciones tradicionales que las conciben como situaciones, prácticas o acciones graduales, ordenadas en una progresión de menor a mayor daño -*desde violencias sutiles hasta las consideradas graves*- como suele representarse en herramientas como los llamados violentómetros. Estas aproximaciones, útiles para iniciar procesos de sensibilización, resultan limitadas para captar la complejidad, simultaneidad e interconexión de las violencias que viven personas mayores.

Si bien, estas herramientas han contribuido a nombrar y clasificar ciertas situaciones y acciones violentas, resultan insuficientes para comprender la complejidad y profundidad de las violencias. Tienden a minimizar, fragmentar o descontextualizar situaciones donde múltiples formas de violencias (física, sexual, financiera, emocional, simbólica, familiar, comunitaria, institucional, estructural) coexisten y se refuerzan mutuamente. Por esta razón, el enfoque propuesto en este esquema visual parte de la necesidad de abandonar las lógicas unidireccionales o lineales de análisis, que representan la violencia como una progresión gradual de menor a mayor intensidad. En su lugar, se propone una mirada horizontal y situada, capaz de visibilizar los cruces, superposiciones y entramados en los que las violencias se ejercen en la vejez. Este enfoque se sustenta con perspectivas interseccionales, interculturales, intergeneracionales, interdisciplinarias e intersectoriales, que permiten comprender la violencia como un fenómeno complejo, dinámico y multicausal, atravesado por relaciones de poder, desigualdades acumuladas y contextos socioculturales.

Los enunciados incluidos en este esquema han sido redactados en primera persona, con la intención de que quienes lo lean puedan reconocer si han vivido alguna de estas situaciones o acciones y, al hacerlo, identificar experiencias que quizás no habían percibido como violencia. Este recurso busca proporcionar una herramienta, primero de autoconocimiento y segundo, a visibilizar y nombrar aquellas violencias, que pueden haber sido naturalizadas, omitidas, justificadas o desconocidas (ver Tabla 3).

Tabla 3*Situaciones y acciones cruzadas de las violencias durante la vejez*

• Amenazarte con quitarte la vida • Obligarte a tener encuentros sexuales • Tomarte fotografías de tu cuerpo sin tu consentimiento • Que te quemen con objetos, bebidas o alimentos de manera intencional • Que te obliguen a estar atado para evitar que te muevas • Dejarte solo frente a situaciones de cuidado, asistencia médica, necesidades básicas • Que te insinúen con comentarios, bromas o gestos sobre actos sexuales • Enviarte a asilos sin tu conocimiento y consentimiento • No brindarte cuidados necesarios de acuerdo a tus necesidades • Que te aíslen en un lugar de la casa • Amenazar con abandonarte • No tomarte en cuenta para reuniones familiares o vacaciones • Excluirte de reuniones o salidas familiares en razón de tu edad y condición física • Que se apropien de tus bienes, propiedades o patrimonio • Que te golpeen en alguna parte del cuerpo • Que te pellizquen y arañen • Que se dirijan a ti con gritos, groserías o gestos que insultan • Hacerte dudar de tu capacidad para tomar decisiones • Aislarte en tu casa, reuniones, comunidad y residencias para la vejez • Arrebatarte papeles y objetos	• Que te nieguen información médica sobre tu salud • Que te griten al dirigirse a ti en espacios públicos • Que el transporte público te niegue el acceso por ser persona mayor • Negarte un servicio de gobierno por tu apariencia física • Que te digan que eres un niño y te traten como menor de edad • Negarte servicios y programas por tu edad • No permitirte la entrada a espacios recreativos por tu edad o condición física • Que no tomen en cuenta tu opinión por ser persona mayor • Decirte que tus aportes no son igual de válidos que los de los demás • Cuestionar tu interés por participar actividades de educación y capacitación • Que te culpen por vivir la vejez con enfermedades, condiciones físicas y psicológicas • Decirte que atrasas las actividades, los tiempos o los planes de convivencia • Reclamarte por los gastos y servicios que necesitas para cuidarte y vivir en la vejez • Cuestionar tu participación y actividad política • Que te hablen con palabras en diminutivo o de apropiación • Pensar que en la vejez ya no requieres de información y orientación sobre la sexualidad • Pensar que todas las vejez requieren de asistencia y cuidados solo por ser persona mayor de 60 años
--	--

• Que usen tu dinero sin tu consentimiento • No pagarte el dinero que tu prestaste • Cuestionarte y limitarte en tus salidas • Impedirte participar en reuniones, grupos y comisiones • Prohibirte que hables con otros • Ignorar y desatender tus necesidades básicas • Ridiculizarte y evidenciarte por accidentes de situaciones de higiene personal • Hacerte sentir mal frente a otros • Empujarte con la intención de lastimarte • Mentirte sobre tu salud, dinero y propiedades • Obligarte a cuidar de alguien sin antes preguntarte • Criticar tu apariencia física y tu personalidad • Minimizar tus deseos, opiniones y proyectos de vida • Que se burlen de tus pensamientos y sentimientos • Bromas y chistes sobre tu edad, cuerpo y envejecimiento • Reprocharte por acompañarte, orientarte y cuidarte	• Que te digan que los cuerpos viejos no son atractivos física y sexualmente • Decirte que las personas mayores son lentos, desinformados y poco actualizados • Decirte que tu valor como mujer que envejece es menor, porque ya no puedes procrear • No valorar ni reconocer el trabajo de cuidado que haces • Que te hagan sentir innecesario en los lugares donde te relacionas • No llamarte por tu nombre • Negarte información sobre un programa de gobierno • Burlarse de ti por no saber utilizar servicios bancarios • Humillarte por desconocer el uso del celular • Falta de programas sociales que atiendan tus necesidades como persona mayor • Atenderte de mal modo en las instituciones como hospitales o residencias • Que te apresuren a caminar, firmar o realizar algún trámite en instituciones
---	---

Fuente. Elaboración propia.

Conclusión

Sostenemos que, analizar las violencias en la vejez constituye un desafío complejo, pues requiere establecer diálogos reflexivos que integren los distintos niveles y dimensiones de la realidad que inciden en las formas de vivir la vejez y las violencias. Estas violencias que responden a construcciones sociohistóricas que han concebido a la vejez como una condición social marcada por la vulnerabilidad, la menor capacidad de poder, las jerarquías, la marginación y los desprecios lo que ha favorecido la normalización y reproducción del viejismo. Se trata de acciones, actitudes e ideas que interiorizadas que moldean la manera de relacionarse con las personas mayores, con la vejez y con una condición social que, aunque se reconoce como deseable, al mismo tiempo se niega. Esta visión condiciona la probabilidad de que las personas mayores enfrenten violencias que afectan su identidad, autoestima, socialización y bienestar, subrayando la necesidad de enfoques críticos, integrales y reflexivos para abordar estas dinámicas.

En este sentido argumentamos lo imprescindible de acompañar y fortalecer la formación universitaria de los gerontólogos sociales en la investigación científica, porque:

- Como profesionales, favorece una formación crítica para identificar cómo se ejerce viejismo, cómo se institucionaliza, se asume e impide mirar otras formas de educar, investigar e intervenir para la vejez.
- Investigar los contextos sociales donde se desarrolla la vejez para analizar cómo las estructuras sociales condicionan e impactan en la forma de concebir la vejez, de reproducir y normalizar las violencias hacia las personas mayores.
- Tener antecedentes en la investigación social para entonces, diseñar talleres que se dirigían a modificar discursos, a sensibilizar, a capacitar y a intervenir con programas educativos a lo largo de la vida. Y proponer otras formas de pensar, analizar y trabajar para lograr que generaciones actuales y futuras tengan un envejecimiento con dignidad.
- Construir teoría fundamentada desde las particularidades de las vejeces. Para analizar críticamente las teorías que se siguen utilizando en la formación profesional de quienes trabajan con el tema del envejecimiento y la vejez.
- Es urgente que gerontólogos sociales y demás profesionales que trabajan con las vejeces, se involucren en la investigación social de las violencias, para ampliar la capacidad crítica, las líneas de investigación, la propuesta de intervención.
- Explorar las situaciones y acciones de violencias en contextos de privilegios, para conocer y retroalimentar el análisis de las violencias mientras se envejece.

Con base en nuestras experiencias indagando en el tema de las violencias en la vejez, hacemos una crítica puntual a la forma de seguir pensando que las violencias tienen niveles, que unas requieren llamadas de atención, otras de alerta y otras de denuncia. Puesto que *toda acción de violencia impacta en la significación de la vejez*, no importa el tipo de acción, ni la frecuencia o intensidad, todas las acciones que expresamos en la imagen previa responden a construcciones sociales que se tienen del otro que envejece. Por ello, proponemos un esquema circular, porque las violencias no son lineales, sino que se inscriben en lo estructural, macrosocial, mesosocial, microsocioal y en lo personal, retroalimentándose mutuamente. Estas violencias reflejan concepciones de la vejez sustentadas en criterios patriarcales, capitalistas, neoliberales, coloniales y de interseccionalidad.

En este marco, consideramos fundamental analizar, discutir y proponer acciones desde la *interseccionalidad* para comprender cómo se cruzan factores como género, clase, etnicidad, capacidades, orientación sexual, identidad de género y otras diferencias sociales en la experiencia de la vejez; la *interculturalidad*, que permite reconocer y respetar las particularidades culturales, cosmovisiones y tradiciones de las personas mayores en distintos contextos; la *intergeneracionalidad*, para promover el diálogo, la cooperación y el entendimiento entre distintas edades; la *interdisciplinarietà*, que favorece la integración de saberes y métodos de distintas áreas del conocimiento para abordar la complejidad del fenómeno; y el enfoque *intersectorial*, que reconoce la necesidad de articular acciones entre instituciones, políticas públicas y actores sociales para garantizar derechos, protección y bienestar de las personas mayores.

En este texto presentamos ideas, para seguir pensando en explicaciones y en propuestas de acción, articulándolas con marcos normativos como la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, que reconoce la vejez como una etapa de vida digna, libre de violencias y discriminación, y establece la obligación de los Estados de garantizar derechos, protección y mecanismos efectivos de prevención, atención y reparación frente a cualquier forma de violencia hacia las personas mayores.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, M., Landeros, M. y Giraldo, L. (2022). Factores asociados con violencia familiar hacia adultas mayores mexicanas, 2016. *Papeles de Población*, 113, 125-142. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2022.113.22>
- Ayalon, L., & Tesch-Römer, C. (2018). Introduction to the Section: Ageism-Concept and Origins. En L. Ayalon, & C. Tesch-Römer, *Contemporary and Perspectives on Ageism* (pp. 1-11). Springer Open.
- Bonavitta, P. y Franco, N. (2024). Las concepciones sobre violencia de género en la vejez. *Revista Académica, I.E.S. P.Y.C.* 15, 187-212.
- Bruno, F. y Castro, L. (2019). Violencia hacia las mujeres adultas mayores y redes de apoyo social en Monterrey, México. Un aporte desde el construccionismo social. *Revista Perspectivas Sociales*, 21(2), 57-87.
- Butler, R. (1969). Age-ism: Antithesis of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243-246. <https://agisme.eu/wp-content/uploads/2018/02/Butler-Ageism.pdf>
- Celdrán, M. (2013). La violencia hacia la mujer mayor: revisión bibliográfica. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 57-64.
- Cenobio, F., De la Vega, A. y Arreola, F. (2024). Análisis de los factores asociados a la violencia en la vejez y el acceso a los servicios de salud. *Políticas Sociales Sectoriales*, 2(3), 76-98.
- Chaparro, A. (2016). La vejez vista desde la historia y las culturas. FIAPAM. Disponible en: <https://fiapam.org/la-vejez-vista-desde-la-historia-y-las-culturas>
- Concina, N. (febrero de 2011). Leopoldo Salvarezza: como a cada uno le incomoda su propia vejez no sabe bien cómo referir al viejo. *Red Latinoamericana de Gerontología*. <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=2070>
- Dabove, M. y Urrutia, M. (2015). Violencia, vejez y género. El acompañamiento telefónico: una estrategia posible de prevención. *Derecho y Ciencias Sociales*, 1, 50-69.
- Fernández, E., Monarde, H., Díaz, C., Fuentes, F., & Padilla, P. (2017). El «viejismo» como problemática social en geriatría: a propósito de la medición del viejoismo en estudiantes de odontología. *Cartas científicas/RevEsp Geriatr Gerontol.*, 52(2), 102-109. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-pdf-S0211139X16301093>

- Flores, R., Zamarripa, E y Mendoza, E. (2022). "Es lo que te tocó". Violencia y desigualdad en mujeres mayores rurales a lo largo del curso de vida. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 39-49. <https://doi.org/10.21500/22563202.5588>
- García, C., Antón, G. y Ponce, J. (2022). La violencia intrafamiliar y su afectación en la salud mental en los adultos mayores. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud "GESTAR"*. 5(9), 2-22. <https://doi.org/10.46296/gt.v5i9edesjun.0070>
- Garzón, T. (14 de marzo de 2024). *Mujeres envejeciendo: entre el edadismo y la misoginia*. Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, Colombia. <https://derecho.uniandes.edu.co/blog-derecho-genero/mujeres-envejeciendo/>
- Giraldo, L. (2020). Maltrato en la vejez: caracterización y prevalencia en la población mexicana. *Notas de Población*, 109, 119-146.
- Giro, J. (2014). La violencia hacia las personas mayores. *Trabajo Social Hoy*, 72, 23-38. <https://doi.org/10.12960/TSH.2014.0008>
- Gómez, J. (2023). *La vejez y los filósofos. Actualidad de sus reflexiones antropológicas y éticas*. Lambada Editorial.
- González, H. y Bravo, C. (2021). Del problema oculto al generizado: un estado del arte de los estudios sobre el abuso y la violencia hacia las personas mayores en el Norte global (1970-2020). *CUHSO*, 32(1), 378-418. <https://doi.org/10.7770/CUHSO-V32n1-art2409>
- Guajardo, G. (2017). Olores rechazados del cuerpo envejeciente en los procesos de significación del maltrato en el Chile contemporáneo. *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, 30, 69-86.
- Iacub, R. (2007). El cuerpo externalizado o la violencia hacia la vejez. *Revista Kairós*, 10(1), 97-108.
- Jiménez, A. (2012). Violencia en la vejez: el caso de las abuelas que cuidan a nietos y nietas en una localidad rural en el estado de Hidalgo. *El Cotidiano*, 174, 19-32.
- Levy, B. (2001). Eradication of Ageism requires addressing the enemy with in. *The Gerontologist*, 41(5), 578-579. <https://doi.org/10.1093/geront/41.5.578>
- Manes, R., Danel, P. & Garmendia, C. (2020). Envejecimiento y vejez: aproximaciones conceptuales desde la decolonialidad. En C. Tello, & P. Danel, *Decolonialidad, identidades divergentes e intervenciones* (pp. 20-29). Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Trabajo Social.
- Márquez, A. (2004). Consideraciones sobre maltrato y violencia en la vejez a la luz de la calidad de vida. *Portal Red Latinoamericana de Gerontología*. <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=217>

- Martínez, T., Fuentes, I., Torres, L., González, C. & Martínez, J. (2022). El edadismo. Una mirada desde la cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de Cienfuegos. *Conrado*, 48-55. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000300048
- Martínez, B. (2022, 14 de junio). *Permiso para envejecer*. Naiz. Disponible en: <https://www.naiz.eus/es/blogs/belen-martinez/posts/permiso-para-envejecer>
- Medina, R. (2018). Vejez, envejecimiento, edadismo. En M. Rodríguez, & T. Aguado, *Representaciones artísticas y sociales del envejecimiento* (pp. 27-42). Dykinson, S.L.: JSTOR.
- Miranda, C. (2021). *Es la enfermedad de los viejitos*. Covid-19, vejez y discriminación. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 81, 49-73.
- Montes de Oca, V., & Vivaldo, M. (2021). México: día mundial para la toma de conciencia del abuso y maltrato en la vejez. *Red Latinoamericana de Gerontología*. <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=4790>
- Morgante, M., Iuliano, R., Canal, M., Valero, A., Bravo Almonacid, F. y Fravega, A. (2018). Abuso y maltrato en la vejez: reflexiones y aportes para un tema prioritario desde la Mesa de Trabajo para Personas Mayores de la Universidad Nacional de La Plata. X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018. Argentina; Universidad Nacional de La Plata; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Departamento de Sociología. Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11639/ev.11639.pdf
- Núñez, M., Fajardo, E., y Henao, A. (2020). Violencia contra las personas mayores: percepciones de actores de redes de apoyo social. *Revista Espacios*, 41(47), 391-398.
- Observatorio del Envejecimiento. (2021). *Edadismo: Imagen social de la vejez y discriminación por edad*. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://observatorioenvejecimiento.uc.cl/wp-content/uploads/2021/07/Reporte-Observatorio-Edadismo.pdf>
- Olloa, F. y Barcia, M. (2019). La violencia intrafamiliar en el adulto mayor. *Revista Cognosis. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, IV (4), 81-91.
- OMS. (2021). *Informe Mundial sobre el edadismo resumen*. Organización Mundial de la Salud, Naciones Unidas, UNFPA, Naciones Unidas Derechos Humanos.
- OMS. (2021, 18 de marzo). El edadismo es un problema mundial. Comunicados de prensa, OMS. <https://www.who.int/es/news/item/18-03-2021-ageism-is-a-global-challenge-un>

- OMS. (2025). *Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030)*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/initiatives/decade-of-healthy-ageing>
- Ortiz, V. y Arroyo, M. (2017). Hombres mayores maltratados. Subjetividades y retroalimentación familiar de la violencia. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, XII (24), 100-124
- Paschkes, M. (2021). Producción poética y violencia en la vejez institucionalizada: un estudio antropológico en una macro. Residencia gerátrica pública de buenos aires, argentina. *Estud. interdiscipl. Envelhec*, 26(2), 235-258.
- Ramos, G. (2021). Una revisión sistemática de literatura sobre la violencia contra mujeres mayores en América Latina y el Caribe: ¿se ha alcanzado una perspectiva interseccional? *Anthropologica*, 47, 29-71.
- Rodríguez, A. (2025). Perspectiva sociológicas sobre el envejecimiento. Más allá de los años. En R. Jiménez, C. Mendoza, y R. Ham, *Gerontología social. Una aproximación multidisciplinaria* (págs. 60-83). Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/1A0KQ3w8bfFOI9VAPOdyY45F4KNPCjzT/view>
- Rodríguez, R. y Esquivel, E. (2020). Prevalencia y factores asociados con la violencia de pareja en las adultas mayores mexicanas. *Salud Colectiva*, 1-11. DOI: 10.18294/sc.2020.2600
- Salas, M. y Buedo, P. (2022). ¿Cómo perciben las personas mayores el maltrato hacia ellas? *Revista Iberoamericana de Bioética*, 19, 01-11. <https://doi.org/10.14422/rib.i19.y2022.002>
- Serrano, U. (2024). Violencia y abandono. La vejez en el ciclo migratorio en México. *Interconectando Saberes*, 9(1), 71-80. <https://doi.org/10.25009/is.v0iDossier1.2855>
- Tabueña, M. (2006). Los malos tratos y vejez: un enfoque psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 15(3), 275-292.
- Vélez, A. (2022). La idea de la vejez en la época grecolatina. *Ciencia UNAM*.